

bro, dándonos en brevísima síntesis las diversas interpretaciones que el Apocalipsis ha ido registrando: la escatología, la escatológico-mesianica, la histórica, y los sistemas de interpretación crítico-literaria. Cierra este apartado la exposición de su propia sentencia resumida en 7 puntos.

En los excursos el P. Domínguez estudia "El primer caballo apocalíptico", "Los signos apocalípticos", "Los dos testigos del Apocalipsis", "La Mujer del Apocalipsis", "El número de la bestia" y "El reino milenarío".

El comentario no va acompañado de aparato crítico, resultando a veces una amplia paráfrasis del texto sagrado. Se echa de menos en este comentario, que el autor divide para mayor claridad en 221 apartados, la presentación en la misma página, del texto=escriturístico que se va a estudiar, como nos tienen acostumbrados otras obras de finalidad semejante, lo que facilita enormemente la consulta.

El libro, escrito en latín elegante pero ampuloso a veces, es de corte clásico y escolástico estilo. Por último, una fe de erratas ciertamente no exhaustiva, auxilia la lectura de este nuevo comentario que viene a engrosar el grupo de estudios sobre este difícil pero fundamental libro neotestamentario, que ha tenido tantos comentarios, por lo general, desorientados en su enfoque.

JUAN LEAL, S.J.

M. BOUTTIER, *Du Christ de l'histoire au Jésus des Évangiles*. — Les Editions du Cerf, 29 Boulevard Latour-Maubourg, Paris-VII, 1969. — 135 × 160 mm. — 99 págs.

La obra tiene como finalidad informar a un amplio público sobre un problema teológico grave, que afecta a todos. El autor se lamenta del poco interés que suscitan hoy en Francia las "querellas teológicas" y del retraso con que llegan los movimientos de investigación. Como ejemplo típico, la problemática suscitada en Alemania hace más de 15 años a propósito de la relación entre el "Jesús de la historia" y el "Cristo de la fe", problemática que ha trascendido rápidamente las fronteras de Alemania y se ha hecho viva incluso más allá del Atlántico.

Las pretensiones del presente libro son modestas: no se trata de desarrollar ideas personales sobre el tema, sino de ofrecer una exposición clara y suficiente sobre puntos decisivos de la controversia. Para ello ha preferido presentar tres estudios particularmente representativos: los estudios de R. Bultmann, J. Jeremias y E. Käsemann, donde se produce un diálogo animado, vivo, y que refleja tres posturas muy significativas. Como introducción, se da un resumen histórico del problema: siglo XIX, 1920-1940, 1945-1964. Después, en la presentación de cada autor, la exposición sigue con fidelidad el contenido de los trabajos respectivos. Para R. Bultmann se da una síntesis bien lograda del estudio "La relación entre el mensaje del cristianismo primitivo sobre Cristo y el Jesús de la historia" (Heidelberg 1960). De J. Jeremias se ofrece un resumen de su trabajo "El problema del Jesús histórico" (Stuttgart 1960). El pensamiento de E. Käsemann,

a quien corresponde el mérito de haber renovado la problemática con una conferencia pronunciada en 1953, se expone a base de dos estudios: "El problema del Jesús histórico" (1954) y "Callejón sin salida en el debate sobre el Jesús histórico" (1964).

El autor ha visto surgir numerosos y muy graves problemas en el curso del informe. Por eso se siente obligado a añadir unas cuantas observaciones finales, que orienten al lector en este delicado problema: sobre la terminología "Jesús de la historia" y "Jesús de la fe", sobre la posibilidad de distinguir en la tradición sinóptica lo que se remonta a Jesús y lo que proviene de la comunidad, sobre la persona de Jesús y sobre la continuidad entre lo pre-pascual y lo pos-pascual. El ensayo informativo logra así su complemento.

S. GONZÁLEZ DE CARRERA

J. DUPONT, *Die Versuchungen Jesu in der Wüste* (Stuttgarter Bibelstudien, 37). — Verlag Katholisches Bibelwerk, Stuttgart, 1969. — 135 × 210 mm. — 132 págs.

A un año escaso de salir a luz la edición francesa original (*Les tentations de Jésus au désert*, Bruges 1968), aparece la versión alemana de este interesante estudio en el que su autor pretende esbozar una interpretación teológica del famoso relato sinóptico sobre las tentaciones de Jesús. Discuten los críticos contemporáneos sobre el valor arcaico de los tres relatos sinópticos, inclinándose en general por dar a este respecto cierta primacía al de Mc. Dupont no aborda esta problemática. Para él Mc no hace sino condensar los elementos dispersos en Mt y Lc, por lo que centra primordialmente su atención sobre estos dos evangelistas. Nada tiene, sin embargo, de particular que Mc quede así relegado al olvido. Ello se explica por el hecho de que el presente libro está integrado por tres estudios, que ya el P. Dupont publicó separadamente años antes. Y el tema de tales estudios se centraba tan sólo en Mt y Lc. Ambos evangelistas son estudiados a fondo, haciendo gala el autor de saber aplicar con orden y esmero los postulados del método histórico-redaccional. Y así es como examina los relatos de ambos evangelistas, encuadrándolos en sus respectivos contextos y poniendo de relieve el influjo que los textos deuteronomistas (versión de los LXX) ejercieron en la mente de Mt y Lc. Tal observación permite descubrir en Jesús tentado —a la luz de la teología evangélica— la perfecta imagen del nuevo Israel, que atraviesa en aquel momento el nuevo Exodo, antes de iniciar la conquista de la nueva tierra prometida. Lc, que refleja una concepción teológica más evolucionada que la de Mt, imprime a su relato no sólo una mayor verosimilitud, sino también un carácter más universalístico, aun cuando para ello se inspire primordialmente en la teología del templo.

El enfoque teológico que da Dupont a la interpretación de estos relatos no le impide preguntarse con la mayor escrupulosidad (cf. *Der Ursprung des Berichts*, pp. 70-126) por el origen de los mismos, con lo que se pone en juego su valor histórico. Y en este punto el autor se cree apoyado en tes-